

# Guía profesional de la Ingeniería en Chile

Según acuerdo del directorio del Instituto de Ingenieros de Chile, a iniciativa del ingeniero don Raúl Simon, se publicará un «Who's Who» o Guía Profesional de la Ingeniería en Chile.

«El Who's Who», como su nombre lo indica, tiene por objeto informar acerca de quiénes son los ingenieros chilenos, sus datos biográficos de la fecha y lugar de su nacimiento, quiénes son sus padres, su esposa y sus hijos, dónde se efectuaron sus estudios secundarios y universitarios, en qué año y cuáles son sus títulos profesionales, temas sobre que versaron las memorias de pruebas finales, actividad que ejerce a la fecha, cargos que desempeña o ha tenido en el Instituto de Ingenieros de Chile, instituciones académicas o profesionales a que ha pertenecido o pertenece actualmente, obras y estudios de carácter técnico que ha publicado, cargos rentados que ha desempeñado, directorios de sociedades, empresas o instituciones a que ha pertenecido o que está hoy día, comisiones oficiales o privadas de alguna importancia que ha tenido, obras públicas o privadas que ha proyectado o construído con su valor aproximado, actividades propias comerciales, industriales o agrícolas, instituciones sociales a que pertenece, instituciones bancarias con las cuales mantiene relaciones financieras y en esa guía figurarán cualquier otro dato de interés que dé alguna idea de la labor y actuación del ingeniero.

Publicaciones semejantes existen en todos los países, sirviendo como referencia básica para el comercio, las oficinas públicas, las industrias y, en general, para toda la clientela profesional y, como lo dice muy bien el directorio de esa institución, son muchos los ingenieros que han perdido posiciones de importancia o trabajos especiales por la simple razón de que sus nombres o estudios son ignorados y no han llegado a conocimiento de los interesados.

En Chile se han editado varios diccionarios biográficos por empresas privadas a precios elevados; pero con mucha amplitud, destacándose principalmente las personas que han actuado en la política, en la administración pública, en la literatura, en el comercio y otras actividades. Allí no figuran todos los ingenieros con sus datos completos de su labor técnica, lo que hará el Instituto de Ingenieros como una guía profesional oficial bajo la responsabilidad moral de esa institución. Para que inspiren confianza los datos, serán controlados por un grupo de directores de ese Instituto y solamente figurarán en esa guía los profesionales que cumplan con los requisitos que señalan los estatutos y aquellos ingenieros que, no siendo socios de la institución, hayan obtenido la Medalla de Oro que ésta otorga anualmente a los ingenieros que en

más alto grado hayan honrado la profesión; acto meritorio que debieran tener todas las instituciones para premiar y aplaudir a sus miembros que más se han distinguido por sus trabajos y servicios eminentes.

Es muy laudable y de mucha utilidad la iniciativa del Instituto de Ingenieros que convendría hacer extensiva a todas las profesiones y cuyo «Who's Who» editarían sin espíritu de lucro, las propias directivas de cada profesión, estableciendo todos los requisitos necesarios para la mayor seriedad de los datos que allí figuren. Así se tendría la guía profesional completa de todo Chile.

En nuestro país existen muy pocas fuentes de información para estudiar cualquier materia y sería de la mayor importancia que los trabajos y estudios que figuran en los «Who's Who» de cada profesión pudieran entregarse una copia de aquéllos a las respectivas corporaciones para formar un valiosísimo archivo de todas las producciones que sería el acervo profesional de nuestra patria.

Cuántos estudios con ideas felices están ignorados y perdidos en las oficinas públicas, o en poder de sus autores o de sus familias sin que nadie los aproveche y se malogren completamente sus beneficios.

Es preciso que todos esos trabajos sean guardados en las bibliotecas de las respectivas instituciones para que puedan servir de consulta a las personas que estudien cualquier materia y así se podrán aprovechar las experiencias de los demás en la resolución de algún problema, obteniéndose un trabajo más completo, que en definitiva será provechoso para el país.

Todo ese material acumulado podría ser examinado por comisiones de cada corporación, por sí son dignos de publicarse, o para preparar conferencias con el fin de darlos a conocer.

Toda esta labor serviría para formar verdaderos centros académicos, como lo propone el ingeniero señor Simon, que darían más vida a las instituciones científicas, aumentarían su acción social y la influencia moral de las organizaciones profesionales.

De este modo se conocerán mejor los que verdaderamente trabajan y prestigian la profesión, laborando por el progreso de la ciencia y así las instituciones, conociendo a fondo la intensa labor de cada uno, sabrán aquilatar sus méritos para premiarlos y honrarlos debidamente.

Así el que dedica sus actividades en bien de los demás, sin tomar en cuenta las utilidades que pueda obtener con sus trabajos, puede llegar tranquilo al final de su vida, porque sabrá que hay una institución que conocerá sus esfuerzos, señalará al país su nombre como merecedor de la gratitud nacional y velará por él y por los suyos.